



TEATRO Y EXISTENCIA

Marzo 2019, N° 28. Boletín bimensual

¿Sentimiento o entendimiento?

En el último número de nuestro boletín explicábamos cómo, según Stanislavski, la tarea del actor no es sólo representar su papel, sino también hacerse cargo del horizonte de sentido que el autor tiene ante los ojos, lo que dará a cada gesto, palabra y acción de su interpretación una dirección o perspectiva determinada.

Pero ya concretamente, ¿cómo puede un actor lograr esto? Diderot lo plantea como una disyuntiva: entendimiento o sentimiento, y de ambas, elige la primera. **Las emociones, según él, deben descender del cerebro al escenario, no deben ascender del corazón...** La cabeza ha de controlar en todo momento, y sólo ella, al cuerpo, a las

emociones, a los impulsos. Ciertamente la escena francesa de su tiempo, ampulosa y patética, necesitaba corregirse.

En el extremo opuesto están los actores que acuden a recordar experiencias personales para lograr el *sentir* deseado, de modo que son los sentimientos, las emociones, los impulsos, los que dirigen la actuación.

El método de Stanislavski, al contrario de ambas posturas, consiste en **poner a disposición del papel toda la persona, cuerpo, alma y espíritu**. Desde los ejercicios de relajación del cuerpo, de atención, hasta la total activación de la imaginación. Y aquí, **como inicio, se encuentra lo que él llama el sí mágico**. Sólo si el actor

está dispuesto a imaginar que eso que ha creado el autor está sucediendo a su alrededor, puede comenzar su trabajo. Se trata de ese momento en el que afirma interiormente la posibilidad de que todo ello fuera cierto: ¿y si estuviéramos en Amsterdam, y yo fuera Hamlet, y la mujer que veo Ofelia, y acabarían de asesinar a mi padre? Si todo esto fuera cierto, ¿qué pasaría entonces? Sobre esa base, la de la verdad, comienza el proceso creativo.

Entonces, puesto que se trata de encarnar, es necesario comenzar por lo corporal como lo primero. Hay que crear una *vida corporal*, que es *el suelo fértil para la creación de la vida intelectual*. De ahí la importancia que nuestro director atribuye a elementos

como la caracterización física, la dicción, la modulación de la voz o los gestos corporales. No son sólo herramientas muy potentes para el actor, si es que no los utiliza como meros clichés exteriores; son en realidad los mecanismos que despiertan la vida del personaje para el actor, los que lo hacen visible al público. El vestuario, el modo de caminar, el vocabulario, no serán los mismos en un comerciante, un aristócrata, un soldado o un campesino, y no serán los mismos según la emoción que atravesase el personaje, según su estado de salud o sus preocupaciones. La disponibilidad a encarnar en su persona todas las circunstancias del personaje constituye la esencia de la tarea actoral y el único camino para desarrollar toda la potencia de este arte. Porque la disponibilidad no es un esperar inactivo, sino que **tiene como motor la fe en la verdad** (del papel): *La verdad es inseparable de la fe, y la fe de la verdad*. Según Hans Urs von Balthasar el método de Stanislavsky tiene algo de sacramental.

Recomendamos

Entre bobos anda el juego

En palabras de Eduardo Vasco, director del montaje: “Rojas Zorrilla es uno de esos autores que siempre he leído con verdadera pasión. Sus obras son un paso más allá respecto a la dramaturgia que en el Siglo de Oro deja consolidada Lope, y contribuyen a que la dramaturgia nacional gane enteros en colorido y eficacia -de manera paralela a la obra de Calderón-. No faltan en sus obras -pegados a los personajes estrambóticos y desmedidos- momentos delicados, llenos de una lírica particular. Es decir, que sus personajes son de carne y hueso, y aman, y sufren penalidades de todo tipo tratando de nadar contra la corriente enloquecida que impone la sociedad en la que transcurre el argumento. La burla es, en cierto modo, catártica, ya que escapar de la injusticia —que en este caso impide el amor verdadero— que imponen este tipo de individuos avalados por su poderío económico ha sido una constante en la historia de la humanidad”.

Noviembre Teatro es la compañía que nos ofrece este montaje, durante los próximos meses, en varias ciudades españolas.

La Pequeña Compañía

Os invita al estreno de su montaje de *La Lola se va a los puertos*, de Antonio y Manuel Machado, con ocasión del XIV Encuentro FCSM: **9 de marzo, 19:30 h, Marqués de Urquijo 18, Madrid.**

Imagen: detalle del cartel de *La Lola se va a los puertos*, de La Pequeña Compañía de la Fundación Maior.

En cumplimiento del artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal le informamos que su email se encuentra incorporado en un fichero automatizado cuya finalidad es la difusión del boletín *Maior...al mes* y de las actividades de la Fundación Maior, y que está inscrito en el Registro de Ficheros de Datos Personales de la Agencia de Protección de Datos. El órgano responsable del fichero es la Fundación Maior, ante la cual podrá ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición enviando un email a la dirección: info@maior.es.

MAIOR
FUNDACIÓN